



« DA MIHI ANIMAS, CAETERA TOLLE »

BOLETIN SALESIANO

Inscribíos en la Obra Pía del Sagrado Corazón de Jesús

LA BASILICA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS EN ROMA Y EL PAPA LEON XIII.—El año 1879, el Papa León XIII confió a D. Bosco la construcción del templo al Sagrado Corazón de Jesús, que se había empezado a levantar en Roma en el lugar denominado Castro Pretorio. El Santo aceptó al punto tan honroso encargo, si bien conocía cuán difícil y costosa debía serle la empresa. Venciendo mil dificultades, pudo cumplir satisfactoriamente los deseos del Papa, viéndose consagrado el nuevo y magnífico templo el año 1887. D. Bosco, que ya apenas podía tenerse en pie, quiso ir por última vez a Roma para ofrecer a Su Santidad León XIII, en su Jubileo Sacerdotal, la Basilica completamente terminada.

SEIS MISAS COTIDIANAS PERPETUAS PARA LOS INSCRITOS VIVOS Y DIFUNTOS, Y OTROS FAVORES ESPIRITUALES.—Fué fundada la *Obra Pía del Sagrado Corazón* por el primer sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una peseta, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana, y a la aplicación de seis misas, que se

celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basilica del Sagrado Corazón de Jesús en Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la *Obra Pía*, pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene seres queridos, vivos o difuntos, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

Tesoro Espiritual

Los Cooperadores que, habiendo confesado y comulgado, visiten una iglesia u oratorio público (los Religiosos y Religiosas, la suya privada), y recen allí según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar:

INDULGENCIA PLENARIA

- 1.º El día en que den su nombre a la Pía Unión de los Cooperadores.
- 2.º El día en que, por primera vez, se consagren al Sagrado Corazón de Jesús.
- 3.º Todas las veces que, durante ocho días seguidos, hagan Ejercicios Espirituales.
- 4.º En punto de muerte si, confesados y comulgados, o al menos con corazón contrito, invocaren el nombre de Jesús con la boca, y si no pueden, con el corazón.

Cada mes:

- 1.º Un día del mes a su elección.
- 2.º El día en que hacen el Ejercicio de la Buena Muerte.
- 3.º El día en que asisten a la Conferencia mensual salesiana.

Mayo: Día 3, Invención de la Santa Cruz; 8, Aparición de San Miguel Arcángel; 17, Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora; 18, Ascensión del Señor; 24, María Auxiliadora; 28, Pentecostés.

Junio: Día 4, Fiesta de la Santísima Trinidad; 8, Solemnidad del Corpus Christi; 16, Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús;

17, Inmaculado Corazón de María; 24, San Juan Bautista; 29, San Pedro; 30, Conmemoración de San Pablo.

Cooperadores Salesianos

Recordamos a nuestros lectores que para ser Cooperadores Salesianos no basta beneficiar de alguna manera las Obras y las Misiones; es preciso estar oficialmente inscritos en la Pía Unión. Sólo así se puede gozar de los favores espirituales concedidos por la Iglesia a la Familia Salesiana.

Las condiciones son: 1.º Haber cumplido los dieciséis años. 2.º Gozar de buena reputación religiosa y civil. 3.º Estar en grado de promover por sí o por otros, con oraciones, limosnas y trabajos, las Obras o las Misiones de la Sociedad Salesiana.

Se acaba de reimprimir el REGLAMENTO DE LA PIA UNION DE LOS COOPERADORES SALESIANOS, con el sumario de los favores espirituales otorgados por los Romanos Pontífices a los bienhechores de las Obras de don Bosco. En dicho Reglamento va incluida la cédula de admisión firmada por el reverendísimo señor Rector Mayor de la Congregación Salesiana. Cuantos lo deseen adquirir, pueden pedirlo al Sr. Director de la Casa Salesiana más próxima, o bien a la Dirección del BOLETIN SALESIANO.

Redacción y Administración: Alcalá, 164. - Apartado 9134. - MADRID

SUMARIO:

El mes de María Auxiliadora.—Efemérides seculares.—De ayer.—De nuestras Casas.—Oremus pro Pontifice nostro Pío.—Antigüedad del culto de María Auxiliadora en España.—De nuestras Misiones.—La Sierva de Dios doña Dorotea de Chopitea.—Crónica de Gracias.—In memoriam.—Bibliografía.

EL MES

DE

MARIA AUXILIADORA

HA comenzado ya el *Mes de María Auxiliadora*, y nuestros amadísimos Cooperadores no nos perdonarían el que en este mes, mes salesiano por excelencia, dejáramos de hablar de una devoción y de un amor en aras de los cuales don Bosco, nuestro amadísimo Padre y Fundador, fué des-tejiendo su vida entera, hecha de sacrificios, de penalidades y de santidad.

Y temerosos de que nuestras pobres palabras no tengan la gracia y la unción suficientes para llenar los santos deseos que todos nuestros buenos lectores tienen de oír frases que los alien-ten a celebrar con gran fruto para sus almas este mes de María Auxiliadora, comenzaremos por transcribir textualmente las palabras que el Apóstol de esta devoción altísima dirigiera en ocasión semejante a sus hijos del Oratorio de Valdocco.

Díjoles así:

—¿Hacéis todos bien el mes de María Auxiliadora? Si, animándose aquella imagen, la Virgen Santísima nos hablara, diría seguramente a muchos de vosotros que lo hacéis bien, con gran fervor, y que el número de los tales es muy superior al de aquellos que aman menos a tan buena Madre. Otros hacen algo por honrarla, pero poco; entusiastas y fervorosos un día, al siguiente se tornan fríos como el hielo. Los pobrecitos quisieran poder servir a dos señores. Otros no hacen nada, absolutamente nada. Verdad es no enredan en la iglesia, pero tampoco rezan. Otros, finalmente, van más allá: no sólo no hacen nada bueno, sino que obran además el mal. A los primeros, la Virgen los anima, alienta y promete un gran premio. A los segundos, les dice: «¡Trabajad! ¿Creéis tal vez que no pueda premiaros abundantemente?»



Fresco decorativo en el Oratorio de Valdocco. En primer término, María Auxiliadora, la inspiradora divina de las magnificas obras de Dios que don Bosco llevó a cabo. Al fondo, la casita Pinardi, cuna y origen de cien y mil otras Casas Salesianas esparcidas por todo el mundo.

A los terceros les dice casi lo mismo que a los anteriores: «No os canséis, perseverad y tendréis una gran alegría de conciencia.» Por fin, a los últimos, nada les dice, sino que, dirigiendo el rostro hacia su Divino Hijo, le mira, llora y ruega para que les tenga misericordia. («Memorias Biográficas», VII-663.)

Hasta aquí, don Bosco. Sin embargo, teniendo como tenemos la seguridad de que nuestros lectores no pueden dividirse en los cuatro grupos citados por el Santo, vamos a dividirlos en otros grupos o categorías para poderles aplicar y dirigir un consejo especial y provechoso, sacado también del pensamiento y de la doctrina de nuestro Santo Fundador.

Con respecto al mes de María Auxiliadora podemos considerar en primer lugar el grupo de las personas necesaria y excesivamente ocupadas. Si no tienen tiempo para ir a visitar un santuario dedicado a María, pero tienen buena voluntad, con dirigirle breve súplica al levantarse por la mañana, con ofrecer a gloria suya los quehaceres y cuidados del día, con poner mayor empeño en evitar las faltas habituales, con entremezclar tal o cual pensamiento piadoso al trabajo,

con rezar una parte del Santo Rosario a esa intención..., ¡qué hermoso ramillete se puede ofrecer a la divina Señora!

Hay, asimismo, el grupo de las almas afligidas. ¡Qué oloroso jardín de flores es la tribulación sufrida cristianamente y ofrecida de corazón a María Auxiliadora!

No hay terreno que las produzca más bellas que el que ara y cava por su propia mano el Señor con el hierro de las aflicciones, y fecundiza con el rocío de nuestras lágrimas. Espinas le parecen al desconsolado mortal sus penas vistas desde aquí; pero se engaña, que son las más hermosas flores vistas desde el Cielo. Abrazar, pues, con más ardor la cruz, repetir los actos y protestas de conformidad con la voluntad de Dios, callar ante el genio duro, ante la sinrazón, ante la lengua maldiciente, ante la persecución injusta, es presentar al altar de María las flores que Ella más ama, las que la hicieron en su vida Madre de dolores y en el Cielo Reina de los mártires.

Una palabra para el grupo de los pobres enfermos. Sí, que hasta los enfermos pueden cosechar flores en abundancia en el lecho de su triste enfer-

medad. Quizá en ninguna parte pueden darse más estimables. Una imagen de María colocada enfrente de la cama; unas miradas frecuentes a esta bendita imagen, acompañadas de filial suspiro del alma al original viviente que está en los Cielos; unas breves jaculatorias que apenas hagan mover los labios del paciente, pero que seguro moverán a compasión las tiernas entrañas de María; todo eso, y alguna mayor paciencia en la enfermedad, alguna mayor resignación en la hora del dolor, alguna mayor resolución en tomar por Dios las medicinas, algunas exigencias menos para con los encargados del penoso cuidado... He ahí un ramillete muy grato a María Auxiliadora.

Hay el grupo de los que no saben. Hay personas sin letras que, en su inocente sencillez, se figuran que no han de ser aceptas a Dios y a la Virgen Santísima sus pobres oraciones, porque no saben dirigir las en el estilo elegante y galano de los sermones y devocionarios. ¡Pobres almas, tal vez las más preferidas del Cielo! No se sirve a Dios con muchas letras, por más que ellas sean en sí muy buenas, sino con mucho amor. No las frases elocuentes penetra las nubes, sino las que lanza la fervorosa devoción. El Rosario, por ejemplo, basta para hablar y regalarse con la Virgen Santísima.

Hay otra manera de honrar a María. A quien todo esto pareciese aún demasiado, sería cosa de proponerle una fórmula económica sobre toda ponderación. Consiste en no añadir cosa nueva a lo que se hace cada día, ni un avemaría más, ni una jaculatoria; pero sí renovar lo común y habitual, sacarle a eso viejo el lustre de nuevo; rezar lo mismo, meditar lo mismo, pero con más exactitud, con nuevo esmero, con nueva limpieza de polvo y paja; esto es, de nuestros defectos cotidia-

nos. El pobre tan pobre que no tiene más que un traje, saca el día festivo el mismo que usa los días de labor; pero le quita el polvo de la semana, para siquiera, con el aseo, honrar la solemnidad. Haced por lo menos esto, y la Virgen os lo agradecerá.

Hay, por último, otro homenaje más singular y en cierto modo negativo. Se puede aun honrar a María no ya haciendo algo, sino dejando de hacer. La cosa es muy sencilla. ¿Vais durante el año al cine? Sin que vayamos a condenar la costumbre, pues que no os sintiereis con fuerzas para dejarla, no vayáis los días que queréis ofrecer a la Madre de Dios. ¿Os regaláis en la mesa? No se os pide que ayunéis como cartujos, pero privaos de alguna golosina en honra de María. ¿Vestís con lujo? Un perifollo menos, un traje más modesto, puede ser un homenaje de



SAN JUAN BOSCO
a los pies de su celestial Auxiliadora.

exquisito valor. Y si lo que ahorrareis de cine, mesa y modista, lo llevareis a la casa del pobre, ¡ay, y qué ramillete más bello, qué ofrenda más completa y qué bendiciones más escogidas habrá de derramar la Virgen Auxilia-

dora sobre vosotros y sobre vuestras familias, porque, de todas las flores, ninguna tiene una fragancia tan agradable para Dios y su Madre Santísima como la caridad y el amor al prójimo!



Templo monumental, homenaje de la gratitud de don Bosco a su Reina Auxiliadora, y horno de profunda piedad cristiana que se ha proyectado en multitud de iglesias salesianas dedicadas a la celestial Madre, la última de las cuales acaba de inaugurarse en Sevilla.

EFEMERIDES SECULARES

Don Bosco en 1844...

DON Bosco en el Colegio Eclesiástico no tenía otra mira ni más empeño que sus estudios y el complemento de su formación sacerdotal. De momento, las otras ocupaciones y preocupaciones, aunque complicadas y dignas, las tenía por accesorias.

Entre las cuestiones teológicas, sentía especial afición hacia las que miran a la Sagrada Escritura y a la Historia de la Iglesia, de tal manera, que se enfrascaba, valga la palabra, y absorbía en su estudio y especulación. En estas materias llegó a formar su criterio personal y a tener ideas propias, fruto de sus profundos y detenidos trabajos.

Como quiera que más de una vez había contemplado y gustado de cerca la paz y la tranquilidad que reinaban en el Convento del Monte y en el de Nuestra Señora del Campo, donde tenía varios y muy buenos amigos, proyectaba retirarse por algún tiempo a los Capuchinos o a cualquier otro lugar solitario para dedicarse por completo y con entera libertad a sus estudios favoritos. Y a obrar así le llevaba el deseo de prepararse lo mejor posible a la predicación, pertrachándose de abundante material.

Un día expuso estos sus proyectos a su

confesor don Cajasso, el cual no le respondió palabra y se contentó con sonreír.

Sin embargo, y a pesar de esta tácita negativa, no le abandonaba el pensamiento de hacerse misionero. Sentía en su interior una fuerte inclinación a llevar la luz del Evangelio a los infieles y a los pueblos salvajes. También allí hubiera encontrado alumnos por millares. Le entusiasmaba el hecho de los Oblatos de María, que, en 1839, por caminos ásperos y desconocidos, habían llegado hasta los reinos de Ava y Pegu, predicando la fe de Jesucristo; y en 1842 esta misión había sido confiada a un Obispo de la misma Congregación, reportando con ello copiosos frutos de apostolado misionero.

Don Cajasso, al cual no escapaba ninguno de los actos de su dirigido, le dejó estudiar el francés y los elementos del español; y cuando comenzaba a tomar en sus manos la gramática inglesa, le dijo sin exordio alguno:

—Usted, querido don Bosco, no puede ir a las Misiones.

—¿Se puede saber el por qué?—preguntó humildemente el Santo.

—¡Váyase usted, si puede! No tiene fuerzas para hacer una milla, es más, ni siquie-

ra para ir un minuto en carruaje sin sentir graves disturbios en su salud por causa del estómago, según tiene bien experimentado, ¿y quiere pasar el mar? ¡Se muere usted por el camino!

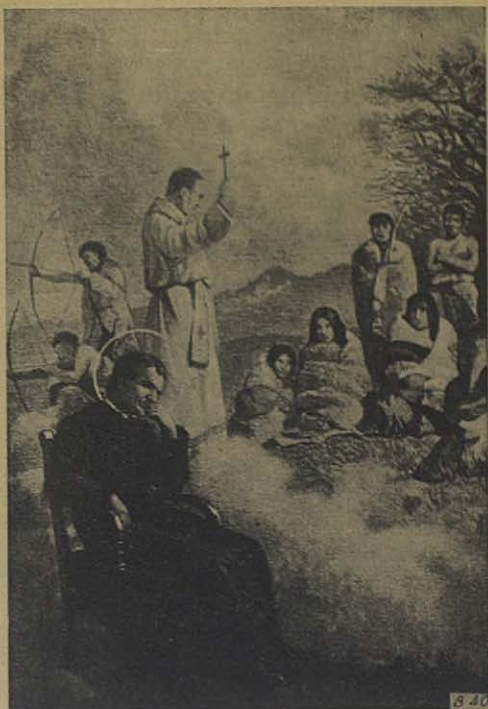
Así se vino a esfumar también este su sueño, no tanto por una dificultad que él tal vez hubiera superado con la invencible fuerza de voluntad que en todas las cosas ponía, sino por obediencia al consejo del hombre, en cuyas manos se había puesto como en las manos de Dios, de quien el confesor hace las veces.

Otras ideas le rebullían en la mente, máxime al terminar el tercer curso de Teología Moral. Nutría una grande estima, un amor vivísimo hacia todas las órdenes y congregaciones religiosas. Destinado por Dios para fundar la Pia Sociedad de San Francisco de Sales, se sentía y se creía llamado a la vida religiosa. Así se lo manifestó él mismo a don Angej Savio, su alumno.

Estaba tan convencido de ser esta su vocación, en la cual tenía la seguridad de hallar también medios y facilidades para dedicarse a la salvación de la juventud, suprema aspiración de su alma, que, en una visita hecha al Santuario de Nuestra Señora de la Consolación, hablando con los Oblatos de María, les expuso llanamente su pensamiento y su deseo. ¿Se había despertado de nuevo en él el deseo de pertenecer a dicha Congregación? No lo sabemos. Quizá por este motivo, o porque quisiese sacar a don Cajasso de su prudente reserva, reserva por la cual no le había dado todavía una respuesta definitiva, con autoridad superior sobre su vocación específica, se presentó de nuevo a él y le expuso su nuevo pensamiento.

Don Cajasso escuchó en silencio toda la amplitud de sus designios y las razones que aducía, y así que don Bosco terminó de hablar, no le respondió otra cosa que un seco y resuelto: ¡No!

El Santo extrañó el tono enérgico de la voz, pero no quiso preguntar el motivo de aquella negativa, y siguió perseverando en



Don Bosco sueña en las Misiones.

fervorosa oración, pidiendo a la Santísima Virgen que se dignase indicarle el sitio y el modo que debería ejercer su sagrado ministerio en bien de las almas.

Con todo, y a pesar de sentirse inclinado a ocuparse en modo particular de la salvación de la juventud pobre y abandonada, por medio de los Oratorios Festivos, no quería, sin embargo, confiar demasiado en su propio juicio, temiendo que sus sueños, por otra parte tan claros, fueran sólo una ilusión engañosa.

(De las "Memorias Biográficas", tomo II.)

DE AYER

NAN-KIN.—El 1.º de mayo se realizó una devota peregrinación al monte Suv-Sé, en cuya cima se levanta un templo dedicado a la Santísima Virgen con el título de Auxilium Christianorum. Nunca se había visto en China una manifestación religiosa tan imponente. Tomaron parte en ella siete misioneros, muchos europeos, más de sesenta personas distinguidas y pasaban de quince mil los peregrinos que se dirigieron procesionalmente al santuario. De ellos, doce mil eran cristianos, entre los cuales hubo dos mil cuatrocientos que se acercaron por vez primera a la Mesa Eucarística. Fueron ad-

mirables la piedad, el orden, el fervor y espíritu de oración de aquellos buenos cristianos mientras visitaban las estaciones del Via-Crucis, que se había erigido al aire libre; y los paganos se mantenían en silencio, visiblemente conmovidos al ver tanta fe, tanto celo y tanta devoción en aquellos fieles que honraban a su celestial Señora.

Durante todo el mes mariano continuó el concurso al santuario de Suv-Sé de diferentes partes de las misiones.

("Revista Popular", sábado
6 de septiembre de 1873.)

DE NUESTRAS CASAS

Solemne inauguración de la nueva iglesia a María Auxiliadora en Sevilla (Triana)

Copiamos literalmente la relación que del solemnisimo y consolador acto hizo el "A B C" de Sevilla en su número del 25 de marzo.

FUE el de ayer un día señaladísimo en la historia sevillana de la Congregación de Padres Salesianos. La construcción de las Escuelas de San Pedro, de Triana, ha tenido un magnífico colofón con la bendición e inauguración de su iglesia, puesta bajo la advocación de María Auxiliadora, la Virgen de quien fué enardecido apóstol el fundador de la Orden, San Juan Bosco.

Memorable fecha que los Salesianos han sabido honrar emocionadamente con la singularidad de su estilo, sencillez y cordial, dándole la solemnidad de la presencia de las altas autoridades eclesiásticas, militares y civiles y el calor de sus educandos y del pueblo trianero. Mucho antes de la hora anunciada para la feliz ceremonia, las Escuelas de San Pedro denotaban el entusiasmo y la animación precursores del acontecimiento.

El patio central del colegio y sus galerías aparecían exornados profusamente. La iglesia de María Auxiliadora, bellísima, amplia, alegre, con su preciosa imagen y los magníficos frescos de Hohenleiter, estaba perfectamente dispuesta para la ceremonia con su reclinatorio para S. E. y las presidencias para las autoridades.

LLEGADA DE LAS AUTORIDADES E INVITADOS

A las tres y media comenzaron a llegar las Excmas. Autoridades e invitados. El gobernador militar, general Martín Prats, con su ayudante, el teniente coronel señor Alarcón de la Lastra; alcalde, duque de Alcalá; el comandante de Marina don Baldomero García Junco; delegado provincial de Auxilio Social, marqués de Esquivel; el coronel de Intendencia, señor García Guadiaro; el coronel de la Guardia Civil, señor González; el presidente de la Audiencia, señor Escribano; rector de la Universidad, don José M. Mota; director del Instituto de "San Isidoro", don Joaquín Sánchez; director del Instituto "Murillo", don Jaime Gálvez; párroco de San Gonzalo, don Ricardo Madrigal; reverendo padre don José Sebastián Bandarán, representantes de los colegios nacionales, de comunidades religiosas; Protectorado de la Infancia, Cruz Roja, PP. Dominicos y Capuchinos, representantes de la Asociación Salesiana de Padres de Familia, Colegios Salesianos de la Santísima Trinidad

y San Benito, Federación Regional de Antiguos Alumnos, casas salesianas de San Vicente y Castellar de Hijas de María Auxiliadora, arquitecto de las obras, don Antonio Gómez Millán; autor de las pinturas, don Francisco Hohenleiter; los cooperadores salesianos, conde de Bustillo, don Manuel Ríos Sarmiento, don Félix Sánchez-Blanco y otras personalidades que ocuparon por completo el vestíbulo y las galerías de las Escuelas.

Autoridades e invitados fueron recibidos por el inspector salesiano de la Bética, don Florencio Sánchez; director del Colegio, reverendo padre Gamarro; director del Colegio de Córdoba, don Sebastián Pastor; reverendo padre Aparicio; el ex director de la Casa de Utrera y ex inspector don José María Manfredini y otras personalidades de la Congregación Salesiana.

LLEGADA DE S. E. I. EL CARDENAL SEGURA

A las cuatro en punto llegó a dichas Escuelas Salesianas de San Pedro Su Eminencia Reverendísima el cardenal doctor Segura. Le acompañaban los canónigos don Andrés Pabón, don Miguel Bernal Zurita, don Laureano Tovar y el maestro de ceremonias, señor Marcos Mir.

Autoridades e invitados besaron el anillo al prelado. Este entró en el edificio a los acordes del Himno Nacional, interpretado por la banda de Ingenieros y escuchado respetuosamente brazo en alto. Las campanas de la torre de la iglesia comenzaron un alegre repique y los niños de la escuela, formados en el patio, saludaron la presencia de S. E. cantando el himno *Tu est Petrus*. El momento fué hermoso y emocionante. Inmediatamente el prelado y las autoridades se dirigieron a la nueva iglesia de María Auxiliadora.

BENDICION E INAUGURACION DE LA IGLESIA

Su eminencia se revistió de pontifical y, asistido por los M. Iltres. señores canónigos Pabón y Bernal Zurita, de diácono y subdiácono, respectivamente, procedió a la bendición del edificio, saliendo al exterior de éste, esparciendo el romero. Seguidamente continuó en el interior de la iglesia la ceremonia de la bendición, durante la cual la *Schola Cantorum* del colegio ejecutó, en canto gregoriano, las antífonas y salmos del Ritual. La iglesia quedó, a pesar de su amplitud, totalmente ocupada por los fieles.

PALABRAS DE SU EMINENCIA EL CARDENAL SEGURA

Terminada la bendición, S. E. R. hizo uso de la palabra en los siguientes términos:

"Dignísimas autoridades, honorable comunidad de Salesianos, amadísimos hijos: Si la Iglesia bendice complacida los edificios que son necesarios para la vida temporal de los hombres, lo hará con especial interés cuando bendice aquellos que se dedican al culto de Dios. Por eso puede decirse que entre todas las bendiciones la más solemne es la de un nuevo templo. Todos los templos deben ser objeto de veneración especial, pero de un modo particular los hay con una misión especial. Entre éstos tienen preferencia los templos de las casas dedicadas a la formación de la niñez y de la juventud. Felizmente se ha coronado esta obra, merced a donativos generosos, con un templo solemnemente bendecido, alzado en un barrio tan necesitado. El templo es el alma de la Casa. Por eso es tan meritoria la construcción de esta iglesia en tiempos difíciles...

San Juan Bosco, el fundador de la Con-

gregación Salesiana, concedió siempre gran importancia a la construcción de los templos en las Casas para la niñez. Se cuentan hechos maravillosos del Siervo de Dios en los templos. La última vez que estuve en Turín tomé parte en una escena religiosa de la vida íntima de la Casa. El superior general, siguiendo una tradición del Fundador, dirigía el acto conmovedor. Las instrucciones, en el silencio del templo, evocaban el recuerdo del Fundador... La brevedad imperiosa de esta plática no me permite ampliarla como fuera mi deseo. Si os diré que podemos augurar a este templo el fruto pedido en las oraciones de la ceremonia de la bendición. Aquí se elevarán las oraciones de la niñez, implorando gracias para este barrio tan denso y tan necesitado. Una de las grandes preocupaciones de los prelados de la Archidiócesis de Sevilla ha sido siempre este barrio. Todavía es mucha la labor que queda por hacer. Hay que comenzar con la

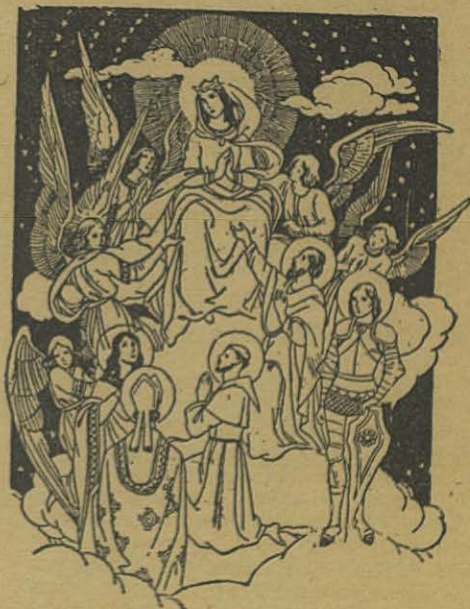
A LA VIRGEN DE MAYO

¡Salve María!
 ¿Oyes qué vago, dulce murmullo,
 se alza doquiera de amor y vida?
 Ya de tus ojos el dulce brillo
 brota en los orbes gentil sonrisa,
 y abandonando de frescos nardos
 el blando techo donde dormía,
 bella y gozosa la primavera
 corre a tus plantas y se arrodilla
 para decirte con su voz dulce:
 ¡Salve, María!

El cielo se abre respandeciente,
 rayos vertiendo de gloria y dicha;
 bajando al mundo los bellos ángeles
 al ave prestan su dulce lira;
 por eso el ave, bardo del bosque,
 copia del Ángel la voz divina;
 y cuando viene la oscura noche,
 y cuando el alba llega tranquila,
 siempre te cantan, siempre te dicen:
 ¡Salve, María!

En la arboleda de fresca sombra;
 despierta alegre la fuentecilla;
 y de los valles y las montañas
 surge risueña graciosa ninfa,
 besando arena, regando flores;
 por entre rocas saltando esquivada,
 esparce halagos, y cariñosa,
 corre a los muros de vieja ermita
 para decirte con sus murmullos:
 ¡Salve, María!

Y ese armonioso, sublime canto,
 lo arranca el viento de las encinas;
 lo ensaya el pobre mezuquino insecto,
 que siempre inquieto, zumbando gira;
 lo forma el ruido con que las olas
 besan la arena que las cautiva;
 y donde hay tierra, donde hay espacio,
 del mundo al cielo, doquier palpita
 la dulce trova, canción de amores:
 ¡Salve, María!



¡Oh, quién pudiera bajo su imperio
 tener el alma por convertirla
 en arpa de oro, donde por cuerdas
 pusiera el pecho sus mismas fibras!
 Como los Angeles, como las aves,
 como la fuente, como la brisa,
 también sin tregua te bendijera,
 también gastara su frágil vida
 en repetirte de amor latiendo:
 ¡Salve, María!

Trinidad Aldrich.

oración por los templos parroquiales—tres existen ya en el barrio—, en las iglesias religiosas y, de un modo particular, en las instituciones donde haya niños. Las oraciones hacen descender del trono de Dios su misericordia. Que sobre esta Casa, y la ciudad, y la Archidiócesis, y la nación, y la Iglesia descienda la divina misericordia.”

TRASLADO PROCESIONAL DEL SANTISIMO

Terminada la plática, el cardenal Segura se dirigió a la antigua capilla del colegio. Y desde aquí, bajo palio, se trasladó a la nueva iglesia el Santísimo Sacramento, en procesión por las galerías del colegio. El acto resultó solemnísimos, impartiendo S. E. la bendición eucarística a los fieles. Estos ocuparon por completo el gran espacio de la nueva iglesia, resultando la ceremonia brillantísima e inolvidable. Se cantó el “Tantum Ergo” y se rezaron, coreadas por miles de personas, las alabanzas al Santísimo.

Terminado el acto religioso con el himno mariano “Salve, Madre”, S. E. abandonó el edificio, siendo despedido con el Himno Nacional, interpretado por la banda de Ingenieros.

Finalmente las autoridades e invitados fueron obsequiados delicadamente por la Congregación Salesiana.

Hasta aquí, el “A. B. C.” de Sevilla. Por nuestra parte hemos de hacer constar el profundo agradecimiento de la Congregación Salesiana hacia los Excmos. Sres. Condes de Bustillo, a cuya caridad se debe el nuevo templo que se acaba de inaugurar.

Barcelona-Horta

Día 31 de enero.—En este Colegio, y con una ceremonia llena de emoción, quedó constituida la “Compañía del Santísimo Sacramento”. Doce animosos jóvenes, arrodillados delante del Sagrario, fueron pronunciando con labio tembloroso y uno por uno su promesa de amar a Jesús-Eucaristía cuanto pudieran.

Día 5 de marzo.—Fiesta de las Compañías del Santísimo Sacramento y de San Juis Gonzaga.—Los Congregantes de San Luis y del Santísimo Sacramento quisieron celebrar con toda solemnidad su fiesta y homenajear simultáneamente a su angelical modelo Domingo Savio. Una alegre diana despertó a todos llamándolos a un día grande. Durante la Misa de Comunión, todos se acercaron a la mesa Eucarística. Después de la Misa Solemne tuvo lugar la bendición de la artística bandera de la Congregación de San Luis. Resultó emocionante y quedó profundamente grabada en el alma de todos, despertando las palabras del Presidente de la Compañía y las del Sr. Director ansias de seguir las huellas de tan excelso modelo.



SEVILLA (Triana).—Un momento de la

Fué madrina la Sra. D.^a Elisa Ramos de Manubens.

La fiesta resultó muy bien y dejó en todos imborrable recuerdo.

Días 7, 8 y 9 de abril.—CONGRESILLO SACERDOTAL.—Durante estos días la Compañía del Santísimo Sacramento organizó un Congreso a fin de estudiar la necesidad, importancia y dignidad del Sacerdote, en su doble aspecto de Sacerdote secular y religioso.

Las ponencias, desarrolladas todas por los mismos Congregantes, fueron escuchadas con avidez. La discusión de las mismas fué animadísima.

Las sesiones fueron amenizadas con la declamación de poesías propias de los días y del acto que se celebraba.



HORTA: Varias instant

Homenaje al Sr. Obispo

EL día 1 de abril, a las cinco de la tarde, se celebró en el Colegio Salesiano de San Bartolomé un homenaje dedicado a nuestro Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo, doctor don Balbino Santos y Olivera.

En el patio de entrada había sido colocada una artística tribuna adornada con banderas e imágenes religiosas y con un hermoso cuadro del Caudillo.

A la hora señalada, el Prelado fué calorosamente recibido a los acordes de la banda de música del Colegio por el personal del mismo, Comunidades religiosas, alumnos y numeroso público.

Seguidamente el R. P. Villanueva dió la bienvenida al ilustre visitante en nombre de la Obra Salesiana en Málaga, haciendo un parangón entre la figura del Prelado que hoy rige los destinos de la diócesis malagueña y San Juan Bosco.

A continuación los alumnos interpretaron varios números de felicitación, que fueron bondadosamente acogidos por el festejado, que tuvo palabras de particular afecto para cada uno de los pequeños actores.

Don Miguel Rojo, profesor del Colegio, saludó a su Ilma. en nombre de la Asociación de A. A. Salesianos.

Al finalizar el acto, el ilustre Prelado se dignó dirigir la palabra a todos los concurrentes, teniendo frases de especial cariño para la Obra Salesiana e inculcando a los alumnos el amor a la Santísima Virgen y a la Santa Sede. Terminó otorgando a sus expensas un día de campo a los alumnos en las próximas fiestas pascales.

Entre los acordes de la banda de música y los vítores de los asistentes al acto, el Prelado, acompañado por la Comunidad Salesiana, se retiró, prometiendo al superior de la misma, Rdo. P. Luis Peña Balboa, una próxima visita a los talleres.

Los alumnos de Artes Gráficas le obsequiaron con dos ejemplares del Reglamento del Seminario Conciliar, obra del ilustre Prelado, editada en los talleres de las Escuelas Salesianas.

(De la "Hoja del Lunes" de Málaga, 3-4-44.)

CONFERENCIAS FORMATIVAS

Ha continuado con creciente entusiasmo el ciclo de conferencias formativas organizado por la Unión de A. A. S. de Ciudadela. Además de las dos de que ya hicimos mención en el número anterior, se han dado las siguientes: *La fiesta santificada*, por don Bartolomé Mercadal; *El domingo, día del Señor*, por el Rdo. Sr. Director de las Escuelas Salesianas; *Glosa del Tercer Mandamiento*, por D. Marcos Mascaró; *El Papa en la Iglesia y en el mundo*, por el P. Francisco Company, T. O. R



la bendición solemne de la nueva iglesia

Entre otras, se llegó a estas conclusiones:

1.ª Apreciar y demostrar este aprecio al Sacerdote, saludándole cuando pasemos a su lado y hablando siempre bien de él.

2.ª Rezar para que aumente el número de los Sacerdotes.

3.ª Seguir generosamente la voz de Dios si nos llama y no disuadir nunca a ninguno que quiera ser Sacerdote.

Terminó el Congresillo con la representación del dramita en dos actos "El futuro Sacerdote y el pequeño Rey".

¡Ojalá que Dios Nuestro Señor derrame sus gracias selectas sobre muchos corazones!



stantáneas de las fiestas.



MADRID: *Escuelas Salesianas de Francos Rodríguez*.—Un acontecimiento universal, la proyección de la película *Pastor Angelicus*, ha conmovido a los buenos españoles al contemplar durante casi dos horas la figura sublime y angelical del Vicario de Cristo, el Papa Pío XII. En esta cinta, el corazón, no ya católico, sino sencillamente sano, se siente dulcemente emocionado al ir siguiendo su vida oficial y privada, vida de asceta, vida de santo, vida de mártir. Y la emoción crece de punto al ver la solicitud del Papa en las largas y amorosas audiencias a los pobres inválidos de guerra, a las muchedumbres compuestas de niños, obreros, jóvenes esposos, madres atribuladas... ¡El Papa, confundido llana y sencillamente, con sencillez evangélica, en medio de sus hijos, llorando y sufriendo con ellos; pastor, verdadero buen pastor, pastor angelical, que se rodea de sus ovejitas más desvalidas dispuesto a dar su vida por ellas!

Las Escuelas Salesianas de Francos Rodríguez han querido ayudar, en la medida de sus fuerzas, a extender el bien que esta película está haciendo, y para ello, el Domingo de Pascua de Resurrección, la presentaron, para distintos públicos, en el cine Tetuán, con entrada única y sumamente módica, a fin de que pudieran asistir a la proyección las clases más humildes de la populosa barriada de Cuatro Caminos.

La Santa Sede es maestra de la verdad, amparo de la inocencia y esclava de la justicia. (San Alfonso.)



Si queremos ser católicos debemos pensar y creer como piensa y cree el Papa. (San Juan Bosco.)

ASTUDILLO (Paencia). He aquí un hermosísimo grupo de aspirantes salesianos. Ciento doce muchachos que, con el estudio y la piedad, se preparan para ser un día sacerdotes de don Bosco. ¡Ciento doce apóstoles! ¿Serán tales? De su correspondencia a la gracia depende en gran parte; pero también de nuestros Cooperadores que sabrán proporcionar los medios materiales

HUESCA

Lección-Conferencia sobre las Escuelas Profesionales

Recientemente la Prensa de Huesca se ha ocupado de la lección-conferencia dada por el M. Rdo. Sr. D. Guillermo Viñas, Director de las Escuelas Salesianas de San Bernardo de aquella ciudad, sobre "Organización de Escuelas Profesionales para obreros". Forma parte esta lección, a la que han asistido más de cien alumnos, de un primer cursillo que será clausurado en este mes de mayo. El orador, después de describir el lamentable abandono en que yacía aún no hace muchos años la enseñanza profesional en España, pone de relieve la importancia que, desde el triunfo del Glorioso Movimiento Nacional, se le viene dando tanto por parte de los organismos del Estado como por parte de Empresas particulares. Trae el ejemplo de otras naciones y afirma que España empieza a no tenerles ya que envidiar en nada. Pone asimismo de manifiesto la labor realizada por la Congregación Salesiana; traza en breves palabras su plan y régimen de enseñanza, y concluye apelando a la entereza y a las virtudes del carácter aragonés para que las Escuelas Profesionales Salesianas sean muy pronto una consoladora realidad en Huesca.

Homenaje al primer sacerdote salesiano español

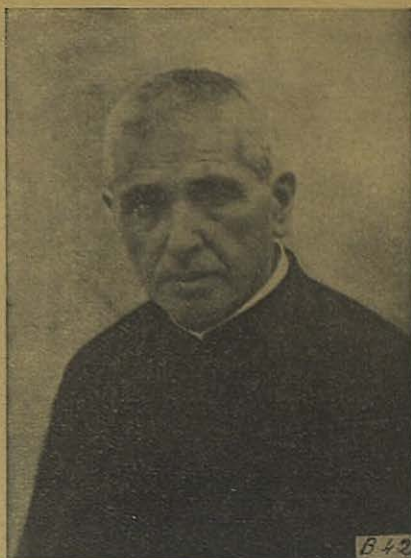
EL Pueblo Gallego", diario de Vigo, daba cuenta, el día 5 del pasado abril, del proyecto que tienen los Antiguos Alumnos Salesianos de aquella ciudad de celebrar, con ocasión de las fiestas del mes de María Auxiliadora y de la inauguración del nuevo templo dedicado al culto de la Celestial Madre, un homenaje al llorado don Manuel Hermida, primer sacerdote salesiano español. Dicho homenaje tendrá carácter de nacional, por lo cual ha sido nombrada una Comisión de honor compuesta por las siguientes personalidades: Reverendísimo Sr. D. Pedro Ricaldone, Rector Mayor de la Congregación Salesiana; Excmo. e Ilustrísimo Sr. D. Marcelino Olaechea, Obispo de Pamplona; M. Rdos. D. Modesto Bellido, don Juan Alberto y D. Florencio Sánchez, Inspectores de las Casas Salesianas de España; Excmo. Sr. D. Angel García de Vinuesa, Presidente de la Federación Nacional de A. A. Salesianos, y D. José Antonio Torrente, Presidente del Secretariado Regional Celta de A. A. S.

El Comité Ejecutivo está integrado por los siguientes miembros: Rdos. Sres. D. Esteban Ruiz y D. Cirilo Sagastagoitia; D. Gonzalo Rey Alar, D. Luis Gil Portela, D. Benedicto Conde, D. Alfonso Forneiro, D. Jaime Isla Couto y D. Juan Fuentes Bahamonde.

Este Comité ha comenzado ya los trabajos de organización del homenaje y espera de todos los Antiguos Alumnos Salesianos de España y de los Sres. Cooperadores su entusiasta adhesión.

SANTANDER: Ejercicios Espirituales.—Organizada por los Antiguos Alumnos Salesianos de aquella ciudad ha tenido lugar, durante los días 3, 4 y 5 de abril, una tanda de Ejercicios Espirituales. Las conferencias han corrido a cargo del M. I. Dr. D. Gabriel Palomero, Canónigo Lectoral de la S. B. C. de Santander. Muchos Antiguos Alumnos, Cooperadores y fieles en general han aprovechado esta oportunitísima ocasión de santificar sus almas.

ECIJA: Congregación de Caballeros de San Juan Bosco.—Con el mayor recogimiento y piedad se celebraron los santos Ejercicios Espirituales, organizados por la Directiva del Centro Don Bosco, durante los días 2, 3, 4 y 5 de marzo pasado. Dirigieron las pláticas los Rdos. Sres. D. José Aparicio, Consiliario Regional de Antiguos Alumnos, y D. Francisco Olmedo, del Colegio de Fuentes de Andalucía. A los distintos actos asistieron constantemente más de ochenta Antiguos Alumnos. El día 5 celebró la Misa de Comunión el



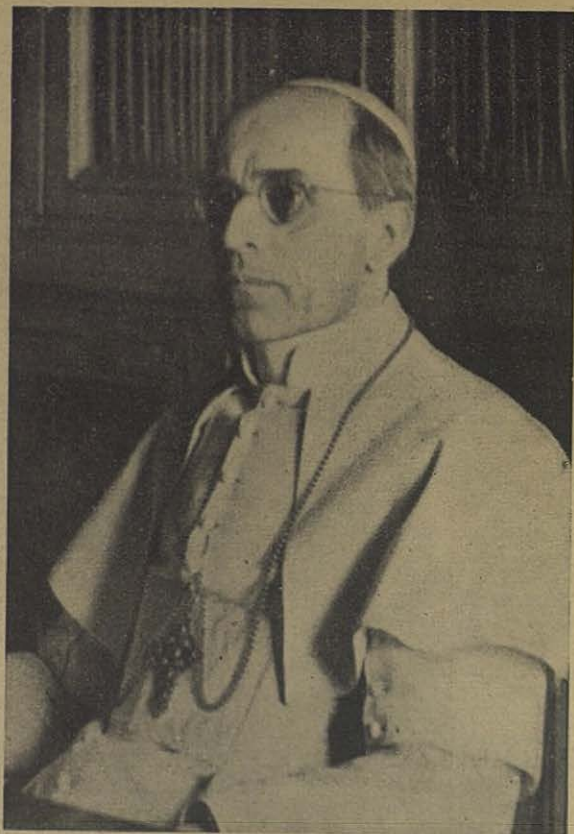
M. RDO. SR. D. MANUEL HERMIDA, primer sacerdote salesiano español, Inspector que fué de las Casas Salesianas de España, figura amable de padre bueno y corazón de apóstol infatigable. Murió en Sarriá (Barcelona) el 27 de febrero de 1928, en opinión de santo.

M. Rdo. P. Guardián del Convento de Capuchinos de Sevilla, Fray Luis de Ausejo. El Rdo. Sr. Director de las Escuelas Salesianas dirigió una breve plática a los concurrentes, y al final de la Misa se repartieron estampas-recordatorio, dióse a besar la reliquia de San Juan Bosco y se clausuraron los Ejercicios con los himnos a don Bosco y a María Auxiliadora.

Uno de los frutos más importantes de estos Ejercicios ha sido, sin duda, la creación de la CONGREGACION DE CABALLEROS DE SAN JUAN BOSCO, de la que se esperan grandes y saludables ventajas para la vida espiritual de los Antiguos Alumnos Salesianos de Ecija.

VEN... Y SIGUEME

Es el "Suplemento infantil del BOLETIN SALESIANO", que no debe faltar en ningún hogar de nuestros Cooperadores donde haya niños. Cuatro páginas mensuales de asuntos formativos presentados con elegancia y amenidad. Favorecer su difusión es favorecer, al mismo tiempo que la buena Prensa, las ideas educativas de D. Bosco, pues la hojita es como un reflejo del BOLETIN SALESIANO. Puede pedirse a la Casa Salesiana de la que se recibe el BOLETIN.



Oremus pro Pontifice nostro Pio

CONOCIDA es por todos la devoción que nutría don Bosco hacia el Papa, devoción que supo legar a sus hijos los Salesianos, las Hijas de María Auxiliadora y sus Cooperadores, todos los cuales tienen a gala, en su humildad, mostrarse siempre y doquier vasallos sumisos y fervorosos del Vicario de Cristo en la tierra.

Reciente está en la memoria de nuestros lectores el testimonio de filial amor que la gran Familia Salesiana, agrupada en torno de su Rvdm. Sr. Rector Mayor, rindió a S. S. el Papa Pío XII con ocasión de sus bodas de plata episcopales. Fué aquel un grandioso y triple homenaje de loanzas, oraciones y sacrificios. Desde las columnas del BOLETIN SALESIANO se ha salido con frecuencia y valentía, a través de sus ya no cortos años de publicación, en defensa del Romano Pontificado; nuestra revista ha sostenido su autoridad, ha inculcado su amor, ha enaltecido su egregia figura.

Hoy, cuando todo el mundo católico sien-

te el corazón lleno de angustia y de zozobra ante los peligros que amenazan a la Ciudad Eterna, y en vista de la tortura que atormenta al bondadísimo y dulce Cristo en la tierra, nos dirigimos de nuevo a nuestros queridos Cooperadores, y en nombre del Rvdm. Sr. Rector Mayor de la Congregación Salesiana, en nombre de don Bosco mismo, les pedimos intensifiquen más y más sus oraciones, súplicas y sacrificios por el Papa. Recemos por nuestro Pontífice para que el Señor le conserve, para que el Señor suavice las asperezas de su vía dolorosa, dulcifique sus días en la tierra y no permita salgan con sus malvados intentos sus enemigos y los enemigos de la Iglesia. *Oremus pro Pontifice nostro Pio.*

Y recemos también por sus intenciones, entre las cuales la primera y principal en estos momentos es la paz en el mundo. Unamos nuestras súplicas a las del Padre común de todos los fieles, a fin de que el Señor haga cesar el terrible flagelo de la guerra.

Antigüedad del culto a María Auxiliadora en España

La imagen que reproducimos se veneró hasta el año 1936, en que fué destruida por los rojos, en el Real Monasterio de El Escorial, confiada a los solícitos cuidados de los PP. Agustinos. Era una verdadera alhaja, cuajada de diamantes y pedrería, y había pertenecido al oratorio particular del Papa San Pío V, el cual la regaló a nuestro gran Rey Felipe II. Refiere la tradición que, arrodillado el Padre Santo a los pies de esta imagen, pedía a la Reina de los Cielos la victoria de los Ejércitos cristianos sobre los turcos en aguas de Lepanto. Después de la derrota de la Armada turca, se le dió el título de *Auxilium Christianorum*. La rica corona que cubre la cabeza de la imagen fué regalada por la piadosa Isabel II. La forma en que está representada la Santísima Virgen difiere bastante de la que ha hecho popular nuestra Santo Fundador; sin embargo, hemos de advertir que la imagen escurialense ostentaba en el ropaje los colores característicos de la Virgen de don Bosco, es decir, manto azul y túnica rosada.



De nuestras Misiones

CONTINUACION DEL VIAJE

Partimos, por fin, contentos de haber proporcionado algún consuelo a esa pobre gente, gran parte de la cual nos acompañó hasta el río. Un cuarto de hora después, los perdíamos de vista, llevando con nosotros al niño mencionado, a quien pusimos el nombre del santo del día.

El muchacho no cabía en sí de gusto al hallarse entre nosotros. Era un día frío y de gran viento; habíamos llegado a un valle sin bosques que nos sirviera de reparo, y donde hubimos de pasar la noche. Muchas veces desperté con la idea de que se presentaran indios. Los demás dormían tranquilamente, salvo el P. Beauvoir, que no pudo cerrar ojo en toda la noche. Al día siguiente nos levantamos temprano, y hechas nuestras prácticas de piedad, continuamos el viaje, recomendando al indiecito que nos guiara al mar por el camino más breve; mas pasadas dos horas, como observara la brújula, advertí que había tomado hacia el Norte, frente al cabo Sunday, quince millas al norte del cabo Peñas. Advertido el error, nos dirigimos hacia el Sur.

El Rdo. P. Beauvoir sintióse muy cansado, y me manifestó el deseo de reposar un poco, advirtiéndome que podíamos seguir adelante, y que, hallado el camino, podía uno de los nuestros volver a indicárselo. Le

dejamos, pues, junto a una laguna, en la cual había una inmensa cantidad de patos, y al dar la vuelta a una colina, uno de los acompañantes grita: ¡Indios, indios! En efecto; vemos huir y ocultarse entre el follaje a tres indios. Nos adelantamos, y a unos cien metros del lugar en que se habían escondido, Luis les gritó diciéndoles que íbamos de paso, que nada temiesen. Alzóse entonces uno y luego otro, y por fin el tercero. Eran tres indias, una de las cuales llevaba un niño sobre las espaldas. Nos dijeron que estaban recogiendo leña, que los hombres andaban de caza, y que por allí no había indios.

ENCUENTRO CON UNA TRIBU PELIGROSA

Proseguimos la marcha subiendo la colina, y divisamos tres o cuatro indios más; luego, una de las indias que nos había seguido, se pone a gritar que nos detengamos, que por aquella parte topáramos con muchos indios que nos matarían con sus flechas. Sin hacer caso, continuamos caminando, y a poco nos hallamos frente a una tribu guerrera. Mandé por delante a los indios para que les aseguraran que éramos gente de paz. Diéronles crédito y nos acercamos para saludarles. Su número iba creciendo por momentos; miraban con interés

nuestros caballos, y sus movimientos en torno nuestro no me permitían tener excesiva confianza en ellos. Les di galletas, que aceptaron y comieron; algunas mantas, particularmente a los jefes, y Luis les dió a conocer el objeto de nuestro viaje y el deseo que teníamos de fundar casa e iglesia, ser amigos de los indios, darles abrigo, alimentos, etc.; de todo lo cual se alegraron mucho.

Como les preguntara entonces si conocían Río Grande, me dijeron que no estaba diez millas de allí. Sabía que a la margen derecha del río, cerca ya del Atlántico, el ingeniero inglés Poper había edificado una pequeña casa para ver si por allí había oro, y que después la había abandonado. Les pregunté si dicha casa existía aún, y me contestaron que la habían quemado para calentarse. Luis les manifestó que habían hecho mal en esto, que nosotros edificaríamos, y que caro le costaría al que nos hiciese mal alguno.

Conversábamos con los indios, cuando vimos venir al P. Beauvoir con Octavio. Pedí entonces a Ferrando que hiciera dos disparos de carabina, aparentemente como demostración de alegría, pero, en realidad, para demostrar a los indios que teníamos con qué defendernos si se nos atacaba.

Llegó a nosotros el P. Beauvoir, y supe más tarde que estos indios, habiéndonos visto la tarde anterior, habían querido robarnos algún caballo durante la noche; pero que no habían podido conseguir su intento por habérselo impedido nuestros perros.

LUGAR A PROPOSITO PARA LA NUEVA MISION

El día 25 llegamos a la ribera izquierda del río, donde tuvimos que aguantar un pe-

queño aguacero. Era sábado. El domingo lo dedicamos a reposar y a visitar el sitio que nos pareció conveniente para la nueva Misión.

Situación cerca de un lago, como a unos quinientos metros del río, es lugar destinado a ser el punto principal de la Tierra del Fuego, como Río Negro lo es del territorio patagónico.

El lunes visitamos detenidamente la parte próxima de Río Grande, llamado así por ser el mayor de la Tierra del Fuego, tanto por su extensión como por el caudal de sus aguas. Corre de Occidente a Oriente, desviándose algo hacia el Norte. En la barra mide tres metros de profundidad en la baja marea; y hasta nueve, en la alta. La marea es sensible hasta cinco millas al interior.

Los peces entran allí abundantemente durante la marea alta, y no pocos quedan en lo seco cuando aquélla baja. Los bosques distan unos cuarenta kilómetros hacia el Sur. Creo, pues, que el lugar es el más a propósito para la fundación proyectada.

Los onas son bien formados y capaces de recibir cualquier instrucción. ¡Quiera Dios que podamos pronto trabajar en provecho de estos pobres salvajes y mostrarles el camino del Cielo!

Concluído el objeto de nuestro viaje, pasamos a la bahía de San Sebastián... Pienso pasar las fiestas de Semana Santa en Puntarenas.

Reciba, Rdo. P., los más respetuosos y cordiales saludos de sus hijos de la Tierra del Fuego y dígnese bendecirlos.

De V. R., affmo. en J. C.,

Luis Fagnano

Prefecto Apostólico

La Sierva de Dios Doña Dorotea de Chopitea Cooperadora Salesiana

II

A la edad de dieciséis años, Dorotea llamaba la atención de las personas amigas de la familia Chopitea. Resplandecía en la joven un conjunto de cualidades físicas, intelectuales y morales que la hacían apreciable. Amaba con gran ternura a sus padres. Acercábase a menudo a la Santa Comunión, recogida y modesta; era inteligente y laboriosa, y sus ocupaciones predilectas, los ejercicios de piedad y devoción.

En aquel tiempo vivía en Barcelona una familia de origen chileno, como la de Chopitea, y que se había trasladado a esta ciudad por las mismas causas que la de Dorotea. Era el jefe de esta casa un inteli-

gente y activo comerciante llamado don Mariano Serra, natural de Palafrugell, en la provincia de Gerona, casado con doña Mariana Muñoz, descendiente de españoles. El origen común, la igualdad de posición, esa recíproca simpatía que se despierta entre los espíritus honrados que participan en las mismas afecciones y sentimientos, produjo entre ambas familias una amistad firme e inquebrantable, que no llegó nunca a turbarse.

Vino en mientes a don Mariano estrechar más estos vínculos, trabando una alianza entre su familia y la de don Pedro, y para ello puso los ojos en la joven Dorotea, a la que pensó casar con su hijo mayor, Jo-

sé María, que, acabados sus estudios en un colegio de Marsella, ayudaba a su padre en el comercio que había establecido en Barcelona.

Apenas don Mariano comunicó su pensamiento a su hijo, parecieron verse satisfechas todas las esperanzas del joven. Conocía éste perfectamente las cualidades morales y físicas de la que le destinaban para esposa; pero las primeras eran las que habían enamorado su ánimo. Según sus principios, la belleza y la bondad no dependen de la juventud: son las virtudes las que las hacen crecer a la vista de los hombres.

Cuando don Pedro Chopitea conoció a su vez el plan de su amigo, se apresuró a comunicárselo a su hija, que sin demora prestó su asentimiento; y con el beneplácito de ambas partes comenzaron las relaciones entre los dos jóvenes.

Poco después de estos sucesos, calmada ya un tanto la efervescencia de las pasiones en las nacientes Repúblicas americanas, marchaba don Pedro a Montevideo, con el fin de realizar la parte del negocio que allí tenía y volverse a España con el producto de la liquidación. Solamente se llevó a dos o tres de los hijos mayores, quedando en Barcelona los demás, con su madre, doña Isabel. Apenas llegó al término de su viaje le sobrevino un ataque de apoplejía que le puso a las puertas del sepulcro. No bien se halló algo restablecido, el enfermo solicitó de su esposa que embarcase con sus hijos para América, pues a él no le era posible, a causa de la enfermedad, regresar a España, y no le sufría el corazón vivir tan apartado de su esposa y de sus adorados hijos, en peligro de morir si le repetía el ataque.

¡Calcúlese cuán angustiada sería la situación de la pobre Dorotea al recibir estas noticias! Por una parte, el amor a su padre la atraía poderosamente hacia las costas americanas; por otra, el sentimiento de separarse, quizá para siempre, de su futuro esposo don José María.

Su buena madre doña Isabel se hacía cargo de la dura alternativa en que se hallaba su querida Dorotea, y le propuso que emprendiese el viaje a Montevideo con los demás hermanos, sin interrumpir por esto sus relaciones con don José María.

Ruda fué la prueba que tuvo que pasar. Adondequiera que volviese los ojos veía el sacrificio. Confió sus penas al Cielo en la lucha de su corazón: abriósele a su prudente confesor con el deseo de acertar en una determinación que había de ser el principio de todo su porvenir. Don Pedro Naudó, que conocía bien a fondo a Dorotea, le aconsejó lo que delante de Dios creyó ser más conveniente para la joven.

Esta es la primera ocasión en que Dorotea dió muestras de aquel singular talento de que tan claros ejemplos nos dejó en lo restante de su vida; pues, previendo las

gravísimas dificultades de mantener a tan larga distancia las relaciones con su futuro esposo, en un tiempo en que la comunicación con países lejanos era grandemente dificultosa, representó a su madre que ella, a fuer de hija dócil y obediente, respetaría y pondría por obra cualquier resolución que en este punto la madre se sirviera tomar; pero en cuanto de mí depende—dice—, no hay más que dos caminos: o romper para siempre las relaciones con don José María, o realizar, desde luego, el casamiento. Comprendió la buena señora que discurría Dorotea con discreción superior a sus juveniles años y que era el partido más prudente el que ella proponía.

De acuerdo con los señores Serra, se anticiparon los desposorios, teniendo éstos lugar en la iglesia de Santa María del Mar el día 29 de octubre de 1832. Fué testigo en este solemne acto el ya citado sacerdote don Pedro Naudó, confesor de Dorotea, la cual solamente contaba a la sazón dieciséis años y unos cuantos meses, y José María, veintidós.



Virgen de don Bosco. Agradecida, mando celebrar una novena de misas en honor de tan buena Madre y envío una limosna.—*Angeles Furtiá de Costa.*

GERONA.—Os doy gracias, ¡oh Virgen Auxiliadora!, por el gran favor que me alcanzasteis, y envío, según lo prometí, una limosna para vuestro Santuario.—*Luisa Sancho de Texidor.*

MADRID.—Agradecida a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por la curación de un enfermito cumplo la promesa que hice de publicar la gracia en el BOLETIN y mando una limosna para su obra.—*M.^a y A. de A.*

ALMACHAR (Málaga).—Una afección al estómago me tenía imposibilitado para ejercer el sagrado ministerio; el día 31 de enero me sentí peor que nunca, e invoqué a San Juan Bosco pidiéndole me alcanzara del Señor algún alivio para poder continuar mis trabajos. Desde aquel momento comen-

CRONICA DE GRACIAS

GERONA.—Desde hacía mucho tiempo venía implorando de María Auxiliadora una gracia señaladísima para mi hijo José María. En el momento más difícil, surgió la ansiada solución traída por las manos bondadosas de la

zó la mejoría, que sigue en la actualidad. Cumpló gustoso mi promesa de publicar la gracia.—José Espejo Rodríguez, Pbro.

BARCELONA.—Agradecida a María Auxiliadora, publico sus favores y doy una limosna para las obras de San Juan Bosco.—J. C.

SALAMANCA.—Hallábase la niña de seis años María Andrea Pérez enferma de tal gravedad, que médico y familiares desesperaban ya de verla curada. Mas una mañana, contra toda previsión, el doctor advirtió que la fiebre había desaparecido y que la enfermita se hallaba completamente fuera de peligro. ¿A qué atribuir una tan rápida y asombrosa curación? Los padres de la niña y, en general, toda la familia, son grandes devotos de María Auxiliadora, cuya imagen honran en el hogar doméstico. La afligida madre de María Andrea invocó el auxilio de la Virgen de don Bosco, de la que puso una medalla en el cuello de su hijita. Aquel fué precisamente el momento que señaló el comienzo de la curación.—Una devota.

SALAMANCA.—Con la zozobra que es de suponer en una madre, supe que mi hijo, Antonio Vicente, pretextando ir a cumplir unos servicios a Logroño, se había enrolado en las filas de la División Azul para defender, en las estepas rusas, contra los *sin Dios*, los ideales que informaron nuestro Glorioso Movimiento. Sobrecogida por la noticia de la partida, que sólo nos comunicó al transponer la frontera, cuando la evasión de la tutela paterna era irremediable, me apresuré a depositar la suerte que pudiera correr en manos de María Auxiliadora, prometiendo publicar la gracias si tornaba mi hijo sano y victorioso a los patrios lares. El éxito más completo ha colmado mis esperanzas y anhelos. Mi hijo, con gloriosas heridas cicatrizadas y ostentando en su pecho preciadas y numerosas condecoraciones que pregonan

muy alto su arrojo y valor, ha vuelto sano y salvo a la Patria. Para gloria de María Auxiliadora, a quien tanto invoqué en su ausencia, cumpló lo prometido.—Sofía Zato.

In memoriam

Rdo. Sr. D. Andrés Valentín.—Celoso y apostólico sacerdote salesiano, que falleció, lleno de méritos y virtudes, en Ronda, el día 19 del pasado mes de marzo.

Doña María del Pilar Lliurella Rieradevall.—Descansó en la paz del Señor el día 27 de febrero próximo pasado esta buena cooperadora de nuestra Casa de Gerona.

Doña Carmen Llistosella Calzada.—El día 10 de marzo murió en Gerona esta piadosa y caritativa dama que tan bien supo inculcar en sus distinguidos hijos el amor y la compasión hacia los necesitados.

Don Esteban Macías.—Con profundo dolor anunciamos a nuestros lectores la muerte de este buen caballero cristiano que supo hacer el gran sacrificio de entregar un hijo a la Congregación Salesiana. A éste, al presente Director de la Casa Salesiana de Alcoy y a los demás parientes, la expresión de nuestro más sentido pésame y la promesa de nuestras oraciones por el eterno descanso del alma del querido difunto.

R. I. P.

Un ruego a nuestros lectores

Se ruega a todos nuestros lectores se dignen enviar al M. Rdo. Sr. Inspector de la Inspectoría Cética Salesiana (General Primo de Rivera, 25, Madrid) cuantos datos crean pueden interesar para la biografía del gran Cooperador Salesiano D. Fernando Bauer.

BIBLIOGRAFIA

Las reseñas bibliográficas que aquí hacemos sobre libros que se nos envían, no deben tomarse como juicios críticos de nuestra Revista. El fin de esta sección es simplemente recomendar obras que creemos de utilidad para todos o al menos para parte de nuestros lectores.

LA PERFECTA CASADA, MARIA GALLOSTRA DE CASTAÑO.—Autor, P. Juan Bautista Gomis, O. F. M. Sociedad Editora Ibérica; 144 páginas en octavo. Hermosa biografía en que el autor ha resumido con elegancia, concisión y profundo sentido ascético, los altos ejemplos de virtud practicados en la intimidad del hogar doméstico por la ilustre dama biografiada. Precio del ejemplar: 5 ptas.

COLECCION CONQUISTA. Editorial Lis, Villanueva, 15, Madrid. Hermosa serie de libritos para niños y jóvenes; 64 páginas en cuarto; encuadernación en cartón con artísticas sobrecubiertas en tricromía y profusión de grabados interiores. Van ya publicados los siguientes títulos: *La faz de la tierra*, *La vuelta a Venezuela*, *El Amazonas*, *La doma del rayo*, *Flotas y corsarios*, y *Holanda*. Precio de cada tomito: 7 ptas.

MANUAL DEL CARPINTERO-EBANISTA (PRE-APRENDIZAJE).—Editado por las E. P. S. de Barcelona, Paseo don Bosco, 74. Un volumen de 100 páginas en cuarto, cuyo texto, ilustrado con 164 grabados, guía ordenada y pedagógicamente al aprendiz del arte de la madera en los primeros pasos de su profesión.

PAGINA CATEQUISTICA

El hombre se forma sobre las rodillas de su madre. Así ha escrito un gran pensador y así repiten cuantos tratan de educación y pedagogía. A modo de confirmación anecdótica nos permitimos traer aquí las palabras de una aldeana sencilla e iliterata, pero que, en punto al arte de la educación de los hijos, tiene la autoridad que da a todo artista el éxito ruidoso y sincero de sus obras. Margarita, que dió al mundo la obra magnífica de su hijo, San Juan Bosco, tenía la persuasión de que el principal, por no decir el único deber que tiene la mujer desde el momento en que el Señor la hace madre, es la educación no ya tan sólo física e intelectual, sino, y principalísimamente, religiosa de sus hijos.

Y así, cuando para animarla a contraer segundas nupcias, se le propone un honrado y acomodado tutor para sus hijitos, la oímos contestar con dignidad de matrona: *El tutor será un buen amigo. Yo soy la madre de mis hijos; no los abandonaré jamás ni por todo el oro del mundo. Mi deber es consagrarme por entero a la educación de mis hijos.*

Sapientísima respuesta, que debería hacer pensar a más de una madre de las que se nombran cristianas. *Mis joyas son mis hijos*, dijo allá una pagana. ¡Joyas! Joya significa algo de mucho valor; supone delicado estuche, arcón seguro, desvelos y cuidados, pensamiento continuo...

La madre cristiana deberá decir más. Para ella los hijos son mucho más preciosos que preseas que se adquieren por dinero... Cuando la madre recibe al hijito a quien los padrinos acaban de sacar de pila, puede afirmar con toda verdad que aquel joyel tiene un precio incalculable en la tierra: su amor y su sangre, y que tiene un precio infinito en los cielos: el amor de Dios y la Sangre de Jesucristo.

Para la madre cristiana se ha escrito: *Grande gloria es educar al hijo del rey; pero muchísimo mayor lo es el educar a un hijo de Dios.* (Gersón.)

Es nuestro propósito insistir sobre este tema importantísimo correspondiendo a la gentil invitación que nos han hecho varios señores Cooperadores y al aplauso general con que se han recibido los artículos que, ya en una forma ya en otra, vienen apareciendo en el BOLETIN SALESIANO.

Y es nuestro propósito también descender al terreno de la práctica indicando concretamente las circunstancias en que pue-

den hallarse los hijos en el ambiente familiar, los defectos de que puede adolecer la educación, los medios y remedios que será bueno emplear en el cumplimiento de esta importantísima misión.

¿Importantísima? ¡Indispensable! La educación familiar es educación de plantel. Con muchísima más razón debemos aplicar al padre y a la madre lo que Ruiz Amado dice refiriéndose al maestro: "... como nubes que desde lo alto despiden el agua sobre los campos sin cuidarse de si cae o no sobre las plantas, ni, en general, si hay o no plantas que necesiten su riego. El pedagogo se ha de parecer menos a esas nubes inconscientes que al solícito jardinero, el cual conduce el agua al pie de cada arbolito en el tiempo, la cantidad y la forma que conoce ser conveniente para cada uno"

El primer paso que deberán dar los padres en orden a la educación de sus hijos es el de conocerlos. Conocerlos estudiando a cada uno de ellos desde los primeros momentos de su existencia, observando todos los movimientos, todas las manifestaciones de la vida física y moral del pequeño ser. Y no les sirvan de desaliento o de excusa su ignorancia de las leyes de la Pedagogía científica. Para su consuelo habremos de repetir aquí las siguientes palabras del eximio Cardenal Gomá: "Nosotros creemos que uno de los defectos de que adolece la Pedagogía científica es la nimiedad excesiva en el análisis de los hechos de orden psicofisiológico; discusiones de carácter puramente líbresco, en las que se aceptan como condiciones generales del humano espíritu lo que a veces es fruto de la observación personal del pedagogo, no siempre bastante garantida."

Lejos de querer afirmar con esto, estaríamos en contradicción con nosotros mismos, que los padres no deban conocer y aplicar las normas generales que los maestros han dejado escritas. Pero les rogamos tengan muy en cuenta este importantísimo postulado: Cada hombre necesita ser educado según una pedagogía propia, hecha para él. Y este otro, no menos importante: Si pudiéramos hablar de ley pedagógica natural, ésta se hallaría escrita en el corazón de las madres. Y buena prueba de ello nos la da la Historia, cuyas grandes figuras, en su mayor parte, han sido obra de un corazón de madre, y cuyos horribles monstruos han sido casi siempre seres desgraciados, que no sintieron besos de madre sobre sus frentes protervas.



Extracto

del Catálogo

ENSEÑANZA

- CATECISMO DE PRIMERA COMUNIÓN:** Cuarenta leccioncitas ordenadas, sencillas y amenas, con profusión de grabados.
- EJERCICIOS DE RELIGIÓN:** Ochenta ejercicios gráficos, distribuidos en ocho grupos.
- FILMINAS SAN JUAN BOSCO:** Películas de vistas fijas para la enseñanza del Catecismo.
- PROYECTOR "CENCASAL":** Aparato para la proyección de las Filminas.
- MÉTODOS DE ESCRITURA:** Letra americana, tres cuadernos; letra redonda, tres cuadernos; letra gótica alemana, un cuaderno.

PIEDAD

- MEDALLAS:** *Del Sagrado Corazón, María Auxiliadora, San Juan Bosco, Beata Mazzarello*, en distintas combinaciones, en metal simil plata oxidada mate. *De San Juan Bosco*, en metal dorado, plateado o bronceado, propias para premios. *De María Auxiliadora y Sagrado Corazón*, en aluminio. Idem, íd., para la Archicofradía. *De San Luis y de la Inmaculada*, en metal simil plata, para las Compañías Piadosas.

DISTINTIVOS: Para los Congregantes de las Compañías Piadosas. Medallón central en metal dorado, con o sin rayos en esmalte.

PLACAS: *De María Auxiliadora*, de metal simil plata oxidada, de sobremesa o para puertas de piso, despacho, dormitorio o coche.

ESTAMPAS: Nueve modelos: *María Auxiliadora, San Juan Bosco, Beata Mazzarello y Domingo Savio*, a cuatro tintas en offset.

ESTAMPAS (Serie 600): Ocho modelos de estampas de *María Auxiliadora, San Juan Bosco, Beata Mazzarello y Venerable Domingo Savio*, en offset, a seis tintas y oro.

CROMOS-OLEOGRAFÍAS: De *María Auxiliadora y de San Juan Bosco*. Tamaño, 39 x 49 cms.

LECTURAS

SAN JUAN BOSCO: Biografía del Santo. escrita por el Rdo. Sr. D. Manuel Grana. Cien páginas en octavo.

FLORECILLAS: Breves resúmenes biográficos de 24 páginas: *San Juan Bosco, Domingo Savio, Miguel Magone y Beata Mazzarello*.

(Para más detalles, pídase catálogo.)

NOVEDADES

EL HOMBRE LEYENDA: Ensayo psicológico literario, por *D. José María Taboada Lago*. Un tomo de trescientas páginas en cuarto, escrito con entusiasmo, amor y profundo conocimiento de la vida y del espíritu del Santo.

ORATORIO FESTIVO :-: CATECISMO :-: FORMACION RELIGIOSA: Aureo libro, salido de la plume y del corazón del *Rvmo. Sr. D. Pedro Ricaldone* con ocasión del Primer Centenario de la Obra Salesiana. En un volumen de unas doscientas páginas en cuarto, el Rector Mayor de la Congregación Salesiana ha expuesto con amplitud, orden y competencia, qué pueden y qué deben ser los Oratorios Festivos y todos aquellos centros similares que se dedican a la enseñanza de la Religión.

MADRE MARGARITA: Breve resumen biográfico de la madre de San Juan Bosco, incluido en la colección *Floreccillas*.

BOLETIN SALESIANO

APARTADO 9134
MADRID